

Empleo femenino

● Hace bastante tiempo, incluso desde mucho antes de la pandemia de covid-19, que arrastramos un problema de baja participación laboral femenina. Por cierto, la pandemia no hizo más que agudizar este problema, rezagando aún más la presencia de las mujeres en el mercado laboral.

Una herramienta que podría ayudar a apuntalar la alicaída tasa de participación laboral femenina es el teletrabajo. En un reciente artículo publicado en el *Journal of Happiness Studies* (“Gender and well-being disparities among people who work from home in Chile”), junto a la economista Natalia Bernal, utilizando los datos provenientes de la Encuesta de Bienestar Social (2021), identificamos que el teletrabajo incrementa significativamente los niveles de bienestar subjetivo

de la población. En particular, mostramos que las mujeres que teletrabajan desde casa están más satisfechas con sus vidas. Más aún, encontramos que para las mujeres emparejadas el teletrabajo reduce los problemas de salud mental.

¿Será tiempo de diseñar una estrategia tendiente a potenciar el teletrabajo como una alternativa para fortalecer la participación femenina? La evidencia que aportamos sugiere que puede ser una interesante herramienta que fomenta al mismo tiempo la participación laboral y el bienestar de las mujeres.

Rodrigo Montero y Natalia Bernal